

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 785 – Jueves 13 Septiembre 2018 – 20 h 43 [GMT +
lacanquotidien.fr



Nuevas Salvajadas

EN AVANT

El campo transferencial actual de la política Por
Reginald Blanchet

No hay nadie Por Luc García



El campo transferencial actual de la política

Por Reginald Blanchet

El campo transferencial actual de la política en Occidente podría organizarse en dos polos. Por una parte, una transferencia positiva al “Pueblo”, y por la otra, una transferencia negativa a la “democracia”, y más generalmente a la “política”.

“El-Pueblo” entendido en el sentido de la realidad fantasmática. La cual es esencialmente variable. “El- Pueblo” es en efecto un *significante flotante*. Además está indicado de manera constante y conjunta como lo constatamos en una protesta y en una aspiración. Protesta contra el despojo de sí mismo (perdida de la soberanía y de la identidad del espacio propio). Aspiración a la dignidad y a la seguridad. “El-Pueblo” tendría que tener y saber entonces, la respuesta al malestar de la civilización occidental considerando las aleas de la mutación profunda que atraviesa. Es el *sujeto supuesto saber* del discurso que se tiene a bien llamar *populista*. Es esta transferencia al “pueblo” como sujeto supuesto conocer la solución al problema político, que hace eficaz la

propaganda tipo *populista*. Opera movilizado por la retórica más elementalmente demagogia. La elección de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos es, en ese sentido, un evento mayor. La onda del choque no termina de producir aun sus efectos desestabilizadores para el equilibrio del mundo.

Paradójicamente, a primera vista el éxito político de estos discursos anti-elitistas y anti-sistema, es la expresión asegurada de una transferencia negativa a la democracia. Es un hecho que los procesos de “des-democratización” que tiende a generalizarse en Occidente, se llevan a cabo bajo la dirección del llamado al hombre fuerte, al *autócrata*.

Los países y las formaciones sociales del Este europeo son ahora el teatro principal (ver el grupo denominado Visegrad). La demanda de autoritarismo político y de segregación es cada más escuchada. Es el espacio mismo del conflicto institucionalizado propio al régimen de la democracia representativa que esta siendo atacado.

Donal Trump puede ser visto como la figura en búsqueda de la demanda de autoritarismo en boga en nuestras democracias. Su estilo en política denota sin embargo el carácter específico de la demanda política de la que se hace portador. Su interpretación de la demanda “anti-sistema” pone al goce, si no en un lugar de comandar la política¹, por lo menos en el primer plan de la escena política. Primeramente en su relación con la palabra. Lo inhumano de sus dichos muestran el goce que el presidente de los Estados Unidos extrae de la obscenidad : la palabra se reduce aquí al estado de “carroña”, el insulto se goza hasta que se agota. La verdad, no es aquí solamente, para parafrasear lo dicho por Lacan, “la hermana del goce” ella es la *esclava* (teoría de “hechos alternativos” y “fake news” ver el eterno complot imputado a los medios de comunicación). El hipervirilismo reivindicado demuestra el goce misógino del idiota, para todas las clases sociales, defendiéndose del efecto de feminización de la castración en su fantasma. Hace sistema con la ideología de supremacía blanca y la voluntad de segregación que recorre el cuerpo social. Todo lo que hace cortejo al odio atentatorio del saber deja a la delectación lo que Trump llama las “ elites degeneradas de la costa Este”.

El sujeto supuesto se goza

Esto quiere decir que lo que se promueve aquí es la ley del goce, que no conoce ni censura ni incluso, su subordinación a cualquier interés superior. Es el cinismo de la posición anti-sistema llevado por la derecha dura y la ultra derecha. Es igualmente la modalidad del goce cínico que propone a sus partisanos. Es goce de resentimiento y de odio. “ Make America great again” suena extrañamente con “Make America hate again”. El odio hace aquí uno con la pasión de la ignorancia, del “no quiero saber nada” y de la decadencia del saber, objeto de execración de Donald Trump en persona. En el camino para tomar sus funciones de presidente, tuvo que renunciar finalmente a la lección de la iniciación a la Constitución americana, de la cual él ignora casi todo, por no poder resistir al aburrimiento mortal en la que la lección de derecho constitucional lo hacia hundirse. Ejemplificación del *eso habla, eso goza y no quiere saber nada* que destaca Lacan 2. Entendemos entonces que el objeto de transferencia que constituye Donald Trump no es otro que el *sujeto supuesto gozar*. Más exactamente, es el goce promovido en el lugar del saber: es incluso el *gocce supuesto saber*.

Asociado al *sujeto supuesto saber* que constituye el fundamento de la transferencia, esta transferencias al estado salvaje sería, no la negación del sujeto supuesto saber 3 sino su torsión, su mutación en *hecho de goce*. El saber permanece interesado, pero es investido especialmente en su calidad de saber agujereado, de saber que apunta a los contornos de su hueco, o mas preciso quizá, movilizado a su *reverso* que constituye el goce. Es lo que demostraría hoy el campo transferencial de la política polarizada por el odio y la ignorancia, por una parte, y la invención que todavía esta luchando con más democracia para contrarrestarla, por otro lado. Atraído eminentemente por el odio y la ignorancia el campo transferencia actual de la política es el campo donde el goce se ejerce con ferocidad y al estado bruto, es decir salvaje. Donald Trump es el parangón. La transferencia salvaje 4 se entiende entonces, no solamente como un goce salvaje, sino precisamente como *gocce de la salvajería como tal* 5.

El discurso del psicoanalista no puede ser indiferente ni oponerse a él más que lo que entonces sería sólo su propia incompetencia. El sujeto de su discurso, no es sin consecuencia, no tiene solamente como limite en efecto del sujeto de la ciencia, sino más aun el sujeto de la

democracia. El objetivo del régimen democrático es precisamente oponerse a la institución de la salvajería del goce en la política.

Extracto de la intervención pronunciada, bajo el título inicial “ El goce supuesto saber” en el XVI Congreso de la NSL, “ La transferencia en todos sus estados, salvaje, política, psicoanalítica”, Paris, 30 junio - 1 julio 2018.

Traducido por Cinthya Estrada-Plançon

Notas

1. El goce promovido en primer plano de la conducta de la política misma se le en la orientación de aislamiento y estrechez relegado sobre ella misma de la defensa de los intereses del país. “ ¡Primero América!” se escucha América primero que todo! ver, en detrimento de todos. La línea se muestra con todo su cinismo para la felicidad de la ultra derecha representando las fuerzas más conservadoras del país. El detonador del poder ejecutivo que da el espectáculo del goce puesto en prioridad, imponiendo su ley para todos y siempre, le sirve entonces eficientemente. LA ley del goce promovido en la escena política como principio del gobierno esta encarnada en el estilo político de Donald Trump y su extravagancia.

2. Cf. Lacan J., El seminario, libro XX, Encore, Seuil, 1975, p 95 & sq.

3. “ ¡Yo sé como arreglar eso!”, “ I know to fix it !” esta fue la antena de la campaña electoral de D. Trump. El candidato decía saber como reformar el sistema decadente y devolverle a América su grandeza! y ser el único , por ello de tener ese poder .

4. Lacan evoca la transferencia salvaje a propósito del *acting out* sin análisis. Cf. El seminario, libro X, L’angoisse, Seuil, 2004, p 148.

5. Ver sobre este punto Cusset Fr., Le dechaînement du monde. Logique nouvelle de la violence . La Découverte, 2018, p. 141 & sq.



No hay nadie

Por Luc García

La exuberancia ligada a las dictaduras desde hace mucho tiempo ha llevado uniformes plateados y dorados, algunas veces música, coros, gritos y hurras, juegos, tranquilidad de las masas laboriosas, coreografías impecables y horribles llevadas por tambores que suenan en las explanadas monumentales. Esplendor, palacios con flores completan a veces el cuadro: mucha exageración, casi siempre mal gusto. Esta fue la era del dictador visible, conocido, identificable por excepción. Oponentes posibles y denunciadores. Esto ha perdurado, digamos que hasta el derrumbe del Muro de Berlín .

Algunas décadas después de 1945, la primera cosa a derrocar en los movimientos populares de liberación de las opresiones dictatoriales fueron las estatuas, antes que, en nuestros días, no veamos bailar al señor Poutine con el ministro de extrema derecha austriaco de asuntos exteriores, aquí heredero de la extrema derecha francesa con un iluminado pasado nazi de la época de Anschluss, lejos de Sirianos favorables al régimen en trajes tradicionales, diremos, iluminando calles y mercados de la capital.

El culto a la personalidad no desapareció en un verano con las transformaciones del dictador de excepción. Pensemos en esta frase asesina de Vladimir Poutine como una confesión a Oliver Stone en la cuarta serie de sus entrevistas: “de todas maneras, hoy en día en el mundo, la burocracia es la quien gobierna”.

Hasta entonces, existía una partición: los acarreados preparando, fabricando, haciendo el camino a los dictadores que los encubrían a cambio de sus encantos. La era de la dictadura piramidal. Primo Levi pintaba así los acarreados modelo, con la figura de un químico que había servido a los nazis antes de trabajar, después de 1945, para una empresa de pintura. Primo Levi, que lo había conocido en el campo, lo encontró años después mientras discutían un problema de estabilización de una resina, secuencia que narra en *El sistema periódico*: “Ni infame ni héroe: la retórica y las mentiras de buena o mala fe, una vez infiltradas, queda un ejemplar humano típicamente gris, uno de esos tuertos que no son raros en el reino de los ciegos” 1. Si los tuertos no son raros en el reino de los ciegos, es porque, tan grande y tan poblado, tuertos y ciegos ya no se distinguen. Primo Lévi escribió así la nueva dictadura nacida sin el conocimiento de muchos observadores después de 1945.

Más exactamente, una vez que el Führerbunker dinamitó Berlín bajo el cielo de mayo, creíamos en el eterno cielo azul. De hecho, la ficha wiki de Hitler no se equivoca, lo designa como una “ideólogo y hombre de Estado alemán”. ¡Qué fineza y sobriedad discursiva! Incluso los dictadores tiene ahora derecho a una cierta dosis de normalidad. Es posible que un alumno de la ENS (Escuela Normal Superior) no encuentre nada malo con tal preocupación para ocultar la abyección. La palabra *dictador* ya no existe -u ocupa solo a algunas almas, groseras e inspiradas por su propia belleza.

Se necesitó tiempo. Después del desmantelamiento de estatuas, vino la caída de discursos, de masas solemnes, debilitando los estrados, la dilución, la exuberancia, la promoción de milicias. Se había caricaturizado el exceso de celo del carcelero lleno de principios que aplicaba al procedimiento como un tonto, nos arrullábamos con las ilusiones para creer que esas posturas no eran posturas y que no había en el fondo una voluntad discreta, lista para garantizar una igualdad de tratamiento. Amábamos la figuras del cordero, del burócrata que golpea el suelo como un toro, algunas veces llamábamos a esto una política pública, después, bajábamos los hombros frente a los daños colaterales.

El burócrata de campo tiene entonces un apoyo inesperado: la lectura óptica del código de barras. Evidentemente, codificar, los nazis lo habían hecho. Concretamente, el tatuaje.

El tatuaje nazi se inscribía en las personas, en su cuerpo. ¿Es suficiente olvidar que a la gente se le tomó por cosas para considerar que está permitido tratar toda como cosa? ¿Por qué ver maldad, en tanto que eso no concierne a nadie? Nunca hay nadie o muy poca gente para decir que no *había* nadie, que cada uno estaba preocupado. Sería de mal gusto, se dice, decir que los contratistas municipales que proyectan de manera efectiva las viñetas de contaminación para saber en el instante cuando se estacionan y hasta qué hora tiene derecho de estar ahí, es nazi. La autos no son nadie, por lo que la inducción funciona perfectamente: como no hay código de persona, los burócratas, pequeños o grandes, no son nazis - podemos respirar. Las viñetas, a nadie le importa, gracias a las políticas de los códigos generalizados, todos son registrados. No hay nadie, solo hay fichas. Los códigos y la ausencia estarán siempre juntos, produciendo indestructiblemente amnesia que permite confundir los cuerpos, las cosas, los códigos y los que etiquetan.

El intersticio liberado dispensa al dictador de sacar sus trompetas. Se agacha para recoger el fruto ya maduro de la cantaleta, "no hay nadie". El no necesita ninguna vía. Se apoya en los usos de la burocracia. No tiene ninguna demanda a formular. No tiene ninguna orden que dar. Simplemente está girando la silla del burócrata, interrumpido por la diligencia de la eficacia.

En el corazón del verano 2018, Assad, que algunos siguen llamando Bachar 3, decidió actualizar la lista del estado civil como un inventario de super mercado. No era necesario aparecer en el pórtico, además su palacio no tenía, estaba hecho de cajas rectangulares totalmente desconocidas. No es necesario activar trances, no hay necesidad de mantenerlo a la fuerza. Se elaboraron tarjetas, se asignaron códigos QR para cada desaparecido desde 2013 y se asociaron con tarjetas, como para el pago de impuestos. La noticia no hizo ningún ruido, ya que el dictador no hizo nada y todos siguen pagando los impuestos. El desfile fue imparable 4. Un ausente no es un desaparecido: tiene su ficha, siempre enmendable, siempre disponible para quien quiera saber lo que le ha pasado a un prisionero del régimen.

A la pregunta de saber lo que es un muerto en el régimen sirio, existe entonces una respuesta: es un nombre que lleva un código-QR e información objetiva. Tomar un *smartphone* y luego escanear, descubrir entonces lo que le ha pasado a alguien del que no sabíamos nada. La vida burocrática, en Siria o en otros lados, es un código de barras, de datos estandarizados y silenciosos .

Paroxismo del cinismo: el productor de muertos asegura él mismo el servicio de atención al cliente y, al mismo tiempo desmantela cualquier demanda revisionista. Ya no hay necesidad de destruir montañas de papeles. Los archivos bien guardados descartan cualquier sospecha. Los negocios sirios quedarán como discusiones interminables.

Una persona tienen un cuerpo. Un muerto no tiene cuerpo - ya que evidentemente ninguna localización del cuerpo lo hace posible - no es más que un dibujo mecánico. Las personas existieron. Muertas, están bien archivadas. Sólo queda como prueba el encogimiento de hombros, parecido al movimiento lamentable del asistente detrás de la oficina de impuestos. Como sus hormigas burócratas saben cómo usar las pantallas de radar para pasar por debajo, el nuevo dictador también lo usará para ir desde abajo.

Este giro es el futuro del totalitarismo .

Lacan, desde 1969 respecto a la relación del esclavo y el producto de consumo, situó ese discurso y estos tiernos fanáticos: "*Sociedad de consumo*, decimos. *El material humano*, como se dijo en un momento-ante los aplausos de algunos que han visto la ternura 5, ¿Qué se necesitaría ahora para saber qué ternura es y qué malentendido conlleva ? Leer, traducir, revelar lo que cubre la lengua, rechazar los eufemismos o escanear, hay que elegir .

Traducido por Cinthya Estrada-Plançon

Notas:

1. Lévi P., *Le système périodique*, Albin Michel, Paris, 1987, p. 263 – élément vanadium.
2. Consultar al respecto Milner J.-C., *La politique des choses*, Navarin, Paris, 2005, sobre todo el capítulo III, p. 35
3. Garcia L., « *L'appeler Bachar ?* », Lacan Quotidien n° 600, se encuentra aquí.
4. El único artículo de la prensa francesa que habló de ello se encuentra aquí
5. Lacan J., *Le Séminaire*, livre XVII, *L'envers de la psychanalyse*, texte établi par J.-A. Miller, Seuil, Paris, 1991, p. 35.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope

Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: *Cinthy Estrada-Plançon*